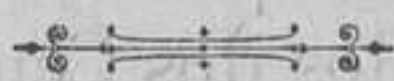


EL PORVENIR DEL OBRERO

ECO DE LA AGRUPACION GERMINAL

DIRECCIÓN: J. Mir y Mir—PRIETO Y CAULES, 13.—MAHÓN (ISLAS BALEARES).

Educación Integral



IX

La Educación intelectual

No se halla mejor atendida en nuestras escuelas que la física. En España no se habla aún de *Educación* en ningún sentido: sólo á la *Enseñanza* se atiende. Maestro hay, y de los de 1.ª fila, que duda sea posible la *Educación integral*. La Instrucción se da en forma rutinaria. No es raro oír hablar á padres y maestros de enseñanza *memorista*: se obliga al niño á *aprender de memoria* ¿lo entienden Vds? ¡*aprender de memoria!* Yo no he visto aberración más grande. La *memoria* sirve para *recordar* lo que tenemos ya aprendido, pero no para *aprender*. Para aprender servirán el *juicio*, *rariocinio*, *razón* etc., no la *memoria*.

Muchas veces he pensado cómo y de qué manera puede haberse formado tal contrasentido, y siempre se me ocurre la misma hipótesis. La Iglesia Católica ha dominado en la Enseñanza, como en todo, por espacio de muchos siglos. Si se acostumbrara á los hombres á razonar, comprenderían todos que entre las sublimes enseñanzas del Cristo y las teorías y prácticas católicas media un abismo; y como la Iglesia quiere que se aprenda lo que contiene la doctrina que llaman cristiana, y al mismo tiempo predica alguna que otra vez lo que se contiene en el Evangelio, no le quedó otro recurso, para conservar su dominación, sino atrofiar la inteligencia de los fieles, haciéndoles *aprender de memoria* las cosas, á fin de que no supieran discurrir, no pudieran comparar, por ser ineptos para pensar y establecer analogías y diferencias.

Porque ¿como iba á hacer creer á los fieles, si fueran aptos para discurrir sin andaderas, que los actuales obispos, magnates orgullosos y soberbios cubiertos de oro y riquezas, con los representantes y sucesores de aquel Jesús que iba descalzo y recorría á pié los pueblos enseñando á los hombres que todos somos hermanos, ni de aquellos Apóstoles *casados*, humildísimos, que predicaban las virtudes y el amor á los humanos con el ejem-

plo, ni de aquellos Santos Padres *comunistas*, que enseñaban conforme á las doctrinas del Cristo, que los bienes materiales son una gran impedimenta, que dificultan la entrada en el reino de los cielos? Yo creo que cuando los clericales vieron que no había más remedio que apechugar con la Enseñanza, impuesta por las corrientes del Progreso, se les ocurriría *eso* de estudiar de memoria, *aprender de memoria*, pues es la única manera de matar la razón, de atrofiar las facultades del individuo.

Y esta manera de enseñar se sigue aún en muchas escuelas oficiales; en ellas la misión del maestro se reduce á hacer leer mecánicamente, sin explicar lo leído; á copiar muestras (no le llamo á esto enseñar á escribir), y obligar á los discípulos á que aprendan de memoria las lecciones de las asignaturas reglamentarias, que el maestro señala cada día. Así los niños pueden contestaros bien cuando les preguntéis algo de Aritmética, Gramática, etc. pero como no saben discurrir, les desorientais por completo cuando variáis las preguntas. Os convenceréis de que no saben lo que dicen, si les obligais á practicar lo que teóricamente os han explicado. Niños que saben la Gramática de memoria no sabrán analizar una oración sencilla, ni escribir una modesta carta familiar; no podrán resolveros el más elemental problema, si sale del camino trillado, á pesar de conocer en teoría las reglas de la Aritmética; no acertarán á señalaros una provincia ó una nación en un mapa, si es de color diferente del que rutinariamente han estudiado.

Así, de este modo, resultan *hombres máquinas*, aptos para ser explotados por los ministros del error y de la superstición, dispuestos á esperar la salvación no de sus propios esfuerzos, sino de las plegarias interesadas de sus intermediarios, que las venden, si conviene, al mejor postor.

Hay que variar de rumbo, hay que seguir otra orientación. La adquisición de conocimientos es cosa muy importante; pero más esencial aún es la educación; el cultivo, de las facultades intelectuales y morales, con una diferencia notable: educando las facultades se adquieren conocimientos en la única forma que son útiles, y, además, se

prepara al niño para que más adelante sepa hacer uso de los instrumentos de investigación que posee (sentidos corporales, facultades psíquicas, etc.) Y sí, por el contrario, se obliga al niño á adquirir conocimientos fuera de sazón (*aprender de memoria*), se atrofian sus facultades y se convierte el sér humano en una especie de *maniquí*, que solo se mueve á impulsos de quienes saben sojuzgarlo.

La enseñanza racional, intuitiva, práctica, graduada y enciclopédica es la única *educadora*, la que conviene al individuo y á la colectividad, y con ella bien entendida no hay lugar al *surmenage* que tanto temen los franceses.

Hay que educar todas las actividades del sér humano, y así como he dedicado varios artículos á la educación del cuerpo, haré lo mismo con la intelectual, para hablar luego de la *moral y estética* que se hallan muy descuidadas entre nosotros.

Como el principal medio de Educación psíquica es la Instrucción, la Enseñanza, después de tratar en el artículo siguiente de las potencias, facultades, funciones y operaciones que debemos cultivar y educar, trataré en los siguientes de la manera como debe darse la Enseñanza para que resulte la Educación, pues no creo yo que hayan de practicarse ejercicios educativos destinados al desarrollo de una facultad, sinó que del conveniente ejercicio de todas ellas mediante la Instrucción bien entendida, resultará la Educación, por el trabajo y la asimilación, dejando el hombre entonces de ser una máquina que se mueve por resortes egoístas, y obedeciendo siempre á los fines racionales y humanos.

De la *forma* de dar la *enseñanza*, depende que ésta llene su misión ó bien que sea *antieducativa*.

x.

Carta de Villa Nova de Gaya (Portugal)

Compañeros:

Por lo que he leído en EL PORVENIR DEL OBRERO, ese periódico se dedica á realizar, ó ya tal vez á consolidar, la importantísima obra de concentración de todos los elementos democráticos, para el combate y extinción de los anacronismos políticos, religiosos, económicos y morales de la sociedad actual.

Esta misma tarea, queridos compañeros, fué realizada en el norte de Portugal semanas antes del día 26 de Noviembre último, en que tuvo lugar la elección general de representantes en el Parlamento. Hízose primero aquí, en Gaya, por re-

soluciones tomadas por el Centro Socialista y por la Comisión Municipal Republicana, escogiendo por candidato á diputado á un periodista muy conocido y simpático, el director político de *El Norte*, el cual se declaró socialista, deseando, al mismo tiempo, cooperar á la implantación de la República. Los republicanos de Oporto escogieron también sus candidatos, uno de los cuales es catedrático de la Universidad, puesto que conquistó por oposición, autor de una obra de palpitante interés y de propaganda socialista, titulada, *La Iglesia y la Cuestión Social*.

Los socialistas de Oporto, reunidos en las asambleas generales de los dos Centros, resolvieron por unanimidad votar los candidatos designados por los republicanos, estableciéndose así una concentración democrática destinada á combatir de hoy en adelante todos los abusos, la tiranía y la opresión. Ya Vds. deben saber que á esta concentración son debidas las victorias que el pueblo independiente y democrático de la ciudad de Oporto (humillada y oprimida desde agosto por medidas sanitarias tan rigurosas y absurdas como injustificadas) logró alcanzar, á despecho de pucherazos, promesas, robos y coacciones, en los días 26 de Noviembre del año pasado y 18 de Febrero último, en que la elección tuvo que repetirse porque la primera, la más legal de cuantas se efectuaron en nuestro país, fué anulada.

Aquí, en Gaya, la concentración habría también vencido, á no ser que en algunos colegios, por falta de vigilancia, los reaccionarios robaron la votación. Protestóse del acto electoral por ilegalidades cometidas en tres colegios y por no haberse verificado elección en otro de 400 electores; y el mismo tribunal que anuló las elecciones de Oporto, que se hicieron legalmente, declaró válidas las de Gaya, donde se hicieron como digo arriba.

Digo todo ésto, apropósito de la tarea en que veo empeñado á EL PORVENIR DEL OBRERO, tarea que ojalá sus redactores no abandonen nunca.

Es preciso imprimir en todas las naciones, ciudades, villas y pueblos á los partidos democráticos la misma orientación. La marcha histórica y ascendente de la sociedad se va operando lentamente, y no puede, por consecuencia, conseguirse de un salto el *desideratum* que ambicionamos. La solución socialista ha de realizarse dentro del estado republicano. Es locura pensar que las reformas socialistas sean compatibles con la forma monárquica en ningún país. Si el Socialismo es la extinción de todos los privilegios, ¿como esperar que esta solución del grave y complejo problema social pueda tener lugar en una organización basada en un decantado derecho divino?

El noble esfuerzo del pueblo portugués en noviembre y febrero cogió de sorpresa á los monárquico-reaccionarios, sembrando tremenda confusión en su campo. Los hipócritas servidores del pasado lloran lágrimas de cocodrilo por el poder que amenaza escapárseles y á causa de la nueva organización social que se vé ya despuntar en el horizonte.

Salud á todos los luchadores del Porvenir!

Abajo la reacción política, militar, religiosa y capitalista!

RENATO SYLVIO.

1-3-900.

A los socios de la cooperativa benéfica
"La Regeneración," de Torredongimeno

¡ADELANTE!

Nunca, nunca olvidaré
tanto cariño á porfía,
ni la sencilla hidalguía
que entre vosotros hallé.
Os confieso que gocé.
Al ver mi ilusión querida
realizada en la medida
de mi afán, hasta con creces,
gocé, como pocas veces
gozamos en nuestra vida.

¡Gracias, amigos! Os debo
más de cuanto imagináis.
Por esa ruta marcháis
en pós de otro mundo nuevo.
Como yo en el alma llevo
esa misma aspiración,
ante vuestra decisión
siento placer sin segundo.
¡Adelante! Al nuevo mundo
por *La Regeneración!*

¡Mirad cómo España gime,
agobiada de dolores!
¡Mirad, mirad los horrores
de la reacción que la oprime!
¡Ciega inconsciencia reprime
toda iniciativa buena;
la rutina la encadena
al pasado y la empobrece;
y la incuria la envilece,
la aniquila y la envenena!

¡Ignorancia y fanatismo
y torpes supersticiones
hanla llevado, á empellones,
á poder del servilismo!
¡Un brutal positivismo
quiere reinar,—sinó reina;—
el egoísmo gobierna,
lo bajuno vá imperando
y lo innoble, en fin, labrando
de España, la ruina eterna!

¡Arriba los corazones!
¡Venga ya esa gente altiva,
y con el alma cautiva
por grandes aspiraciones!
¡Fuera, fuera tradiciones,
esas leyendas... gloriosas
fantásticas y dañosas
del hidalgo quijotismo,
y á llevar nuestro heroísmo
á conquistas más hermosas!

¡Al taller, sí, y al arado,
y al libro! ¡Trabajo y Ciencia!
¡Talismán de omnipotencia!
¡Mágico poder sagrado
con el cual han conquistado
pueblos honrados más glorias
y más seguras victorias
que con la Cruz y la Espada
otros en fiera cruzada
y tras dichas ilusorias!

¿Héroes?... Ningunos mejores
que los que á la madre tierra
hacen rendir cuanto encierra.
¿Qué más dignos invasores?
¿Queréis más conquistadores?...
¡Los del bienecor arcano
del saber! Noble tirano
que vence estudio fecundo.
¿Isla á conquistar? ¡El mundo,
patria del género humano!

¡A instruirse! ¡A trabajar,
y á vivir decentemente!
¡Extingamos esa gente
que roba y manda... robar!
¡Nada de considerar
diferencias de linaje!
¡Todo aquél que no trabaje,
que no coma! Pues, no hay duda,
que quien come y no lo suda,
es á costa del pillaje.

¿Qué es rico, porque heredó
caudales,... y maldiciones
á cuenta de los millones
que antes otro acumuló?
Pues, como no lo sudó,
no lo debe poseer.
Nadie bebe retener
nada de lo que le sobre,
mientras haya un solo pobre
que no tenga qué comer.

¡Abre los ojos, obrero!
¡Despierta, pueblo inconsciente!
¡Instrúyete, alza la frente,
y vence á tanto negrero
como, á fuerza de dinero,
de poder... y de baldón
fomenta la inquisición
que á todos nos desespera!
¡Vámos, y empiece la Era
de la regeneración!

JUAN LIGERO.

El Obrero Católico

¿Obrero, y católico? se preguntarán con asombro los dignísimos obreros *de verdad* que me honren leyendo este artículo. Sí, respondo; obreros se llaman aunque á veces, no lo sean, y católicos son aunque, también á veces, no se lo llamen..... si no les conviene.

Comprendo la extrañeza de los que, acostumbrados á ser y obrar como HOMBRES, duden que exista quien es y obra como una meretriz, prostituyendo lo que debe ser inalienable: su amor propio, su dignidad, su cerebro..... ¡hasta su cuerpo!

Hace algunos años opinaba yo también así; hoy, con la dolorosa experiencia adquirida y con los ejemplos *prácticos* que he visto, ya no dudo: creo. Y creo, aunque en muchos casos no aparezca explícita la acusación contra los desgraciados que figuran como sospechosos de tan vergonzosa venta. Abundaba yo, entonces, en los mismos razonamientos que hoy defenderán los optimistas incrédulos. ¿Cómo? decía: ¿es posible que haya entre el Pueblo quien sea tan estúpido que no comprenda—ó tan canalla que, comprendiéndolo, no lo vitupere—que la Religión Católica Apostólica Romana es mortal y encarnizada enemiga de los trabajadores? ¿No vén estos que mientras sostienen «con el sudor de su frente» la subsistencia y vicios del Clero, éste se ríe de ellos, de los esclavos blancos, y abusa de su semi-omnipotencia á costa de la pasividad de los modernos parias, contribuyendo en grado máximo á su explotación y envilecimiento?

Torpe es, añadía, quien no compare las predicaciones del Cristo—plágio cuando no copia literal de lo que otros tan sabios como él, por lo menos, dijeron muchos siglos antes de la llegada del Verbo (?)—con las «prácticas» de los que se llaman sus ministros. Jesús defendió la pobreza, la humildad, la abnegación, la caridad, el perdón de las ofensas..... ¿Acaso los que hoy se denominan á sí propios—y como tales cobran—sus representantes, son pobres, humildes, caritativos y misericordiosos? Nó, seguía diciendo: pues si esto que yo veo y comprendo, y que conmigo pueden ver y comprender todos los obreros, demuestra la absoluta incompatibilidad entre las teorías católicas, su práctica y la triste vida que *disfrutan* los proletarios, ¿cabe suponer que éstos sean tan idiotas—ó estén tan degradados—que no sólo toleren los abusos de que son víctimas si que también presten su aquiescencia y apoyo á los que los cometen? Y la contestación inmediata que me daba, era ¡oh infantil candor! también negativa.

Nó, no podía yo concebir ni un tan absoluto cretinismo ni, mucho menos, una tan completa degeneración.....

Me equivoqué, lo digo con pena muy honda y muy sincera. La experiencia, esa triste experiencia de que antes hablo, me ha demostrado que mis afirmaciones eran tan solo una generosa y grata hipótesis hija de mi total desconocimiento de lo que es el mundo, de lo que son los hombres: hipótesis muy generosa, muy grata, lo repito, pero muy equivocada, muy falsa.

*
**

Existen,—aunque siga pareciendo mentira á muchos incapaces de suponer tal rebajamiento de la dignidad humana,—existen, en varios puntos de España (pocos, por fortuna), «Asociaciones de Obreros Católicos». Como la que conozco más á fondo es la de Madrid, á élla habré de referirme, en la seguridad de que las restantes no discreparán ni en su régimen ni en sus fines de la de la Corte; tal vez figure ésta como modelo.

Fué fundada por unos cuantos neos enriquecidos con el sudor del pobre. Y entre sus socios protectores figuran los Comillas, los Cubas, los Urquijo y otra porción de caballeros (?) muy conocidos por su intransigencia religiosa, por su solapado jesuitismo, y, sobre todo, por el encarnizamiento con que explotan á los míseros operarios que trabajan en las Empresas y fábricas de tan cristianos y respetables burgueses.

Es condición indispensable para ingresar en dicha Asociación una declaración previa, y por escrito, de absoluta conformidad con *todos* los dogmas católicos y una formal promesa de concurrir asiduamente á cuantos actos religiosos se celebren en las iglesias designadas para ello, en horas no incompatibles (véase el *catolicismo* de los místicos patronos) con las de trabajo en las citadas fábricas y Empresas.

Por aquí—como verá el pío lector—ya vá apareciendo la vileza de los tales *obreros*, puesto que, al aceptar aquella condición y formular esa promesa, abdican, quiero suponer que inconscientemente, de su independencia y libertad de acción demostrando al propio tiempo—ya que no otra cosa peor—sus ideas retrógradas y anti-liberales.

JOSÉ VIDAL.

Mahón 4—3—1900.

(Concluirá).

Estab. tip. de B. Fábregues, Nueva, 25.

Talleres: San José, 69.

MAHÓN